

Banco de España: un final de año con facturación empresarial al alza

ENCUESTA DEL SUPERVISOR A LAS EMPRESAS/ El tejido productivo afianza en el tercer trimestre la reactivación de la actividad y el empleo y anticipa un "repunte adicional" de las ventas en la recta final de 2021.

J. Díaz, Madrid

La quinta ola del Covid remite y las empresas españolas pisan por fin el ansiado acelerador de la recuperación, que durante meses les estuvo vedado por las restricciones a la movilidad y el cerrojo a muchas actividades. El tejido empresarial ha confirmado en el tercer trimestre que la reactivación iniciada en el segundo no fue un espejismo. Al contrario. Entre julio y lo que llevamos de septiembre "se ha mantenido la recuperación de la producción y el empleo que comenzó en el segundo trimestre", según la última encuesta realizada por el Banco de España a las compañías españolas para analizar la evolución de su actividad. El sondeo, publicado ayer y en el que han participado más de 5.000 empresas, muestra "una mejora en su facturación en el tercer trimestre del año", refrendando que la recuperación está en marcha y alimentando las expectativas de que el sprint se mantenga en lo que resta de 2021. "Se anticipa un repunte adicional de la facturación empresarial para los meses finales de este año", señala el supervisor. De hecho, casi un tercio de las empresas encuestadas prevé recuperar sus niveles de actividad previos a la pandemia este mismo año, mientras que alrededor del 25% cree que tendrá que esperar a 2022 para retornar a su antigua normalidad. Eso sí, to-



El gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos.

do ello envuelto aún en una densa capa de incertidumbre para casi el 30% de las empresas encuestadas.

Pese a las dudas que suscita un virus recalcitrante que se resiste a ser definitivamente vencido, la mejora de la actividad y de la facturación ha sido un hecho generalizado, aunque no homogéneo. Así, el mayor impulso se ha registrado en sectores como la hostelería y el transporte, precisamente entre los más castigados por la crisis, mientras que, por el contrario, habrían perdido fuelle actividades que crecieron con más fuerza en el se-

gundo trimestre, como los servicios de información y comunicaciones; los servicios de no mercado, o la construcción y las actividades inmobiliarias, para las que "el trimestre también fue negativo en términos de facturación".

El despertar de la actividad y las ventas ha traído consigo un repunte del empleo, cuya mejora "continuó en el tercer trimestre y fue superior a la esperada hace tres meses", señaló el supervisor, quien añadió que esa reactivación ha sido especialmente intensa en la hostelería, que registró los primeros avances trimestrales

desde el estallido de la crisis. Al carro alcista se subieron también los servicios de no mercado, las actividades profesionales, científicas y técnicas y las ramas industriales. Por contra, agricultura y construcción pincharon, registrando "los mayores descensos del empleo en este trimestre". La mala noticia es que las empresas no prevén aumentos adicionales en el empleo en el cuarto trimestre, cuando se mantendría estable. ¿Estamos ante una recuperación por sectores y a varias velocidades? El Banco de España señala que, al igual que ocurre en términos

Más del 53% de las empresas españolas ha sufrido un incremento de sus costes

de facturación, las ramas de servicios más afectadas por la pandemia, como la hostelería y las actividades de ocio y entretenimiento, se mantienen aún lejos de los niveles de empleo precrisis, en casi un 17% y un 10%, respectivamente, "mientras que esta brecha es muy reducida en la información y las comunicaciones (-0,5%) y la industria (-1,5%)".

Los datos evidencian que la recuperación coge velocidad de cruce, pero eso no significa que no haya algunas nubes en el horizonte. Entre ellas, la creciente presión sobre los costes, fruto de la escalada de los precios industriales por el tirón de la factura eléctrica, el encarecimiento de las materias primas y los cuellos de botella en la producción internacional. El resultado de ese cóctel es el progresivo aumento de los costes de los consumos intermedios de las empresas, encarecimiento que solo están repercutiendo parcialmente al mercado con la consiguiente presión a la baja sobre sus márgenes. El 53,1% de las empresas españolas declara haber sufrido un incremento en sus costes frente al 36,2% del sondeo anterior.